



RINCÓN DE ESPIRITUALIDAD

Tú eres Pedro,
y sobre esta piedra
edificaré mi Iglesia.

Mateo 10, 18



“Un corazón quebrantado y humillado, Tú no lo desprecias”. (Salmo 50)

¿Que lejos están los criterios de Dios de los nuestros?... Precisamente Pedro, que había negado tres veces a Jesús, insistiendo en no conocerle, arrastrado por el miedo a una mujer que afirmaba ser Pedro, uno de sus seguidores... Pues a pesar de su debilidad, es el elegido por Jesús para estar al frente de su Iglesia.

Jesús llegó a llamar a Pedro ¡Satanás!, porque con sus ambiciones mesiánicas erradas, pretendió apartarle de los planes de su Padre. ¿Cuál hubiera sido tu reacción ante semejantes muestras de infidelidad del que se llama a sí mismo tu amigo ?

Pero Jesús conoce el corazón del hombre, se acuerda de que somos barro. y nos ama a pesar de nuestras infidelidades.

En los planes de Dios es fundamental la humildad. La Iglesia es una casa edificada sobre roca. Pedro y Pablo supieron por experiencia que la autoridad de la Iglesia nada tenía que ver con los poderes de este mundo. Aprendieron en su propia limitación aquellas palabras del Maestro: “Te basta mi gracia, en la debilidad se manifiesta el poder de Dios”.

No se trata de que seamos perfectos, sino de no caer en la tentación de creer que lo somos.

La Iglesia es una fraternidad que quiere encarnar de nuevo a Jesús, pasando por la vida haciendo el bien, proclamando la Buena noticia del Reino y sanando toda dolencia. Y para llevar a cabo estas tareas es necesario ser confirmados en la fe mediante la prueba que nos hace saber, “que cuando parecemos ser débiles, entonces es cuando somos fuertes” El mismo Pedro que negó a Jesús tres veces fue el que afirmó sin dudarle: “Tú eres el Cristo, el Hijo de Dios vivo” (Mateo 16,16)

Carmen Botella Soto.stj